

No hay división en las fuerzas armadas argentinas, dijo Viola

(AFP y AP)

BUENOS AIRES, 28 de febrero.—En el seno de las fuerzas armadas argentinas no hay divergencias en torno al tratamiento del litigio limítrofe con Chile en la zona austral, dijo hoy aquí el general Roberto Viola.

El militar, jefe del Estado Mayor General del ejército, regresó esta madrugada a Buenos Aires procedente de Lima, donde asistió el 25 de febrero último a los homenajes tributados al libertador José de San Martín.

"Las fuerzas armadas están plenamente convencidas de la necesidad de asegurar la soberanía que le corresponde a nuestro país", dijo Viola en el aeropuerto de Ezeiza, reiterando conceptos anteriores formulados a la prensa en el Perú.

ANUNCIAN BOICOT A UN CONGRESO MEDICO

Por otra parte, el Premio Noble francés Andre Lwoff, anunció hoy en Belgrado que un boicot será propuesto para el Congreso de Cancerología que tendrá lugar en julio en

la Argentina, debido a las violaciones de los derechos humanos que se practican, según sostuvo, en ese país sudamericano.

PIDEN POR DESAPARECIDOS

De su lado, 10 mujeres cuyas hijas encintas desaparecieron durante la lucha antiguerrillera en la Argentina, han pedido a un tribunal federal que localice a sus nietos, que pudieron o no haber nacido.

El juez Rafael Sarmiento aceptó ayer sus pedidos de "habeas corpus" y prometió informarles en el plazo de 10 días acerca del resultado de la investigación judicial.

Una de las mujeres, Mirta Nicasia Acuña de Baravalle, presentó una petición en nombre de un nieto o nieta que tendría ahora 13 meses de edad si hubiera nacido y sobrevivido.

Dijo que su hija Ana María, de 28 años, estaba encinta de 5 meses cuando una patrulla de soldados allanó la casa de la familia en las afueras de Buenos Aires en la madrugada del 27 de agosto de 1976 y la arrestó junto con su esposo.

Denuncia la FELAP la Represión contra los periodistas

La FELAP declaró ayer, mediante un comunicado enviado a este periódico, que la alianza que existe entre la dictadura uruguaya y argentina y su criminal acción, contra los periodistas de esos países, debe acabar cuanto antes.

El pasado primero de febrero, la periodista uruguaya, Elsa Altuna desapareció y desde entonces no se ha sabido nada de ella; la periodista estaba en Buenos Aires en calidad de refugiada bajo el amparo de la Coordinadora de Acción Social, organismo dependiente de las Naciones Unidas. Otro caso similar ocurrió el primero de agosto de 1977, fecha en que desapareció el colega Julio Castro, subdirector de *Marcha*, de Uruguay, y el asesinato de los periodistas y parlamentarios uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez por la dictadura argentina.

La FELAP une su protesta a la de todos los periodistas y hombres de bien de América Latina para exigir la aparición de Elsa Altuna.